

De Melilla al Sahara Español

(Villa Cisneros 1957/58)

**Un año con el
Batallón de Cabrerizas**



José María del Campo García-Blanco
Carlos María del Campo Fernández

DE
MELILLA
AL
SAHARA ESPAÑOL
(Villa Cisneros 1957/58)



UN AÑO CON EL
BATALLÓN DE CABRERIZAS
(antiguo Batallón Disciplinario)

JOSÉ MARÍA DEL CAMPO GARCÍA-BLANCO
CARLOS MARÍA DEL CAMPO FERNÁNDEZ

Melilla 2006
FUNDACIÓN GASELEC

ÍNDICE

Ideas para una introducción: un melillense en el Sahara (por Antonio Bravo Nieto)	7
Breve biografía del Capitán Del Campo	17
Introducción histórica	19
Prólogo (por Carlos M ^a del Campo Fernández)	21
Introducción	23
I. El Batallón Disciplinario	27
II. El Embarque	37
III. La travesía	43
IV. Villa Cisneros	61
V. La preparación	77
VI. Cabo Bojador	91
VII. El Aargub	97
VIII. El istmo	105
IX. El desierto	117
X. Legleia	133
XI. El Lasc	145
XII. Bir Nzaran	159
Epilogo	189
Apéndice fotográfico	191

Ideas para una introducción: un melillense en el Sahara

CORRÍA el año 1980 cuando conocí a José María del Campo García-Blanco y entonces no podía sospechar que veintiséis años después estaría escribiendo una introducción a sus memorias. Durante este tiempo no supe mucho de este discreto compañero, funcionario en la Delegación de Hacienda de Melilla, pero la vida es paciente y nuestros caminos estaban predestinados a cruzarse para esta ocasión. Reflexionando, no queda más remedio que admitir que a veces el ser humano se comporta como el actor de una obra cuyo guión no conoce, o al menos, no lo conoce del todo.

Realmente no imaginaba que años después volvería a saber de mi antiguo compañero, aunque esta vez se tratara de un reencuentro literario. La casualidad me puso en contacto con su hijo Carlos, en un caluroso junio de 2004 cuando pudimos compartir unos días en las islas Chafarinas con motivo de una de las campañas arqueológicas que el Instituto de Cultura Mediterránea realiza en la isla del Congreso. Carlos era entonces el Comandante Militar de las Islas y rápidamente se generó un ambiente de amistad, respeto profesional y de cooperación que permitía a profesionales del Ejército compartir intensos momentos con historiadores y arqueólogos ¡qué valioso es el trabajo que te permite a la vez hacer amigos!

levante, estaba llena de peligros y que nos da un respiro en los sucesos bélicos.

Los capítulos siguientes nos llevan a las acciones de guerra en *El Desierto* (Capítulo IX) y las montañas de *Leghvia* (Capítulo X) o el *Lase* (Capítulo XI), donde se produjeron nuevas bajas entre los soldados del Batallón melillense, para terminar finalmente con la narración del fortín de *Bib Nzaran* (Capítulo XII), que en cierto modo representa el final de las acciones bélicas y a partir del cual Del Campo vuelve a centrarse en las descripciones más cotidianas, revelando datos curiosos que abarcan muchos aspectos: comida, pesca, animales, etc., preámbulo de su retorno a Melilla, donde el reencuentro con su familia cierra este intenso periodo de su vida.

No queda ya nada más que adentrarse en la historia, e iniciar junto a su protagonista esta aventura protagonizada por militares de una unidad melillense y que es realmente muy poco conocida. Lector, la palabra es suya.

ANTONIO BRAVO NIETO